XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

Las prácticas corporales en la Colonia “General Justo José Urquiza”, La Plata, Argentina Una mirada sobre los usos y modos del cuerpo al interior de esta comunidad japonesa. Más allá de lo deportivo: entre la tradición propia y la adoptada.

Yeinsson Guevara.

Cita:

Yeinsson Guevara (2019). *Las prácticas corporales en la Colonia “General Justo José Urquiza”, La Plata, Argentina Una mirada sobre los usos y modos del cuerpo al interior de esta comunidad japonesa. Más allá de lo deportivo: entre la tradición propia y la adoptada. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-023/43

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/eSbY/aUZ

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

Título: Las prácticas corporales en la Colonia “General Justo José Urquiza”, La Plata, Argentina Una mirada sobre los usos y modos del cuerpo al interior de esta comunidad japonesa. Más allá de lo deportivo: entre la tradición propia y la adoptada

Autor: Guevara Gutiérrez Yeinsson Enrique

Eje Temático: 1: Filosofía, teoría, epistemología y metodología.

Nombre de mesa: 10: Cuerpo a cuerpo: acción, investigación, aprendizaje colectivo.

Institución de pertenencia: Universidad Nacional de La Plata

E-mail: yeinssongg@yahoo.com.ar

Resumen: Le otorgamos un valor significativo a las prácticas corporales, por cuanto a partir de ellas nos preguntamos por las formas de expresión, de legitimación, de educación y, sobre todo, de hacer política, desde una dimensión que va más allá de la materialidad del cuerpo, que se instala en una dimensión más abstracta y simbólica, que refiere a disposiciones generales para comunicar a través de ellas los modos de hacer, decir y pensar de la cultura japonesa en Colonia Urquiza. Si bien la tesis presenta datos y puntos salientes que refieren a la historia general del Japón y de la colonia en particular, ésta no es una tesis de corte histórica, sino descriptiva, con algunos análisis epistemológicos. Para nuestro tema de estudio los deportes son importantes pero recurrimos a las prácticas corporales, pues son más representativas, en cuanto a poder expresar lo que significan algunas de sus prácticas culturales para esta sociedad. Más vinculadas con la transmisión cultural y los procesos identitarios que con ella se construyen, las prácticas corporales pueden ser analizadas en una dimensión distinta a las prácticas deportivas, dado que éstas reproducen lógicas que no son autóctonas, sino que provienen del mundo Occidental.

Palabras clave: tradición, educación, prácticas corporales, cultura.

INTRODUCCIÓN

El enfoque de la investigación se enmarca dentro de lo que se denomina enfoque cualitativo del objeto, abordado desde una perspectiva hermenéutica e interpretativa, en la cual le otorgamos un valor significativo a las prácticas corporales, por cuanto a partir de ellas nos preguntamos por las formas de expresión, de legitimación, de educación y, sobre todo, de hacer política, desde una dimensión que va más allá de la materialidad del cuerpo, que se instala en una dimensión más abstracta y simbólica, que refiere a disposiciones generales para comunicar a través de ellas los modos de hacer, decir y pensar de esta cultura. Si bien la investigación presenta datos y puntos salientes que refieren a la historia general del Japón y de la colonia en particular, ésta no es una investigación de corte histórica, sino descriptiva, con algunos análisis epistemológicos, que por momentos, requirió de algunos estudios de tipo arqueológico.

La historia de Japón es muy basta y rica, aunque, por momentos, casi desconcertante. Se trata de una cultura milenaria que ha pasado por incontables situaciones que han hecho de este país, uno con un nivel de desarrollo que lo ubica entre los más evolucionados del mundo. Las migraciones japonesas se han desarrollado desde hace siglos y producto de ellas se han logrado acuerdos sociales y políticos de gran importancia. Argentina es uno de los países que ha tenido estrechas relaciones con Japón. Se tienen indicios sobre inmigrantes japoneses en suelo argentino desde antes de 1860, igualmente se tienen registros sobre el aumento de inmigrantes japoneses que llegaron hasta principios del siglo XX.

> "Si bien la migración Japonesa a Argentina tuvo su inicio a finales del S. XIX, es en las primeras décadas del Siglo XX cuando encontramos los indicadores más fuertes de la constitución de estos inmigrantes en una comunidad, como un grupo social unido por lazos de pertenencia afectivos que constituyen un todo (Weber, 2008 (1964)). Desde 1912 a 1922, la cantidad de inmigrantes japoneses creció abruptamente, pasando de 350 a más de 2000. Este crecimiento numérico fue 160 acompañado de un simultáneo crecimiento en la cantidad y diversidad de organizaciones creadas, que respondían principalmente a las necesidad de socialización y reproducción cultural de los nipones antes que a razones socioeconómicas" (Gómez S., 2013: 159)[1]

En este estudio nos centraremos en las prácticas corporales que se desarrollan en la Escuela Japonesa de La Plata por inmigrantes japoneses y sus familias que llegaron después de la segunda mitad del siglo XX a la zona de Colonia General Justo José Urquiza, provincia de Buenos Aires.

Documentos publicados por las investigadoras Onaha Cecilia así como por Cafiero Isabel[2, 3], nos aportan guías en cuanto a la población y sus costumbres. No obstante las prácticas corporales de los habitantes de la colonia, no habían sido analizadas desde el punto de vista de la educación física y el deporte. Este es el aporte de este documento, que busca explorar las prácticas corporales desde nuevos campos culturales.

MATERIALES Y MÉTODOS

En este estudio se estableció una metodología interpretativa y problematizadora en la que se pone en juego el tratamiento del objeto de estudio, para la posibilidad de comprender la compleja relación que se establece entre la práctica y las implicancias culturales que conceptualizan la dimensión de una colonia extranjera en Argentina.

La Colonia "General Justo José de Urquiza", comprende el contexto en el que se ubica nuestro objeto de estudio. Ésta se ubica dentro de la localidad llamada Melchor Romero, en el partido de La Plata, considerada para muchos un barrio de esa misma ciudad. Es una zona ubicada al sudoeste de la ciudad capital de la provincia, y es también el lugar donde se asientan diferentes comunidades de migrantes, que en general se relacionan con la producción florícola y hortícola, integrando lo que se denomina el "cordón verde" del partido de La Plata.

El trabajo de campo realizado se caracterizó por entrevistas a miembros activos de La Escuela Japonesa de La Plata. La Directora Miyawaki Ikuyo, el entrenador de Beisbol de la categoría mayores Voluntario de JICA Asari Shota, así como con los entrenadores de las categorías menores Maruyama Rodolfo e Imanishi Sebastian. La profesora de Taiko Shimoyama Kazue, el Sensei de Karate Suzuki Ariel, también a algunas profesoras de idioma japonés entre ellas la voluntaria de JICA Shirotani Hiromi y alumnos que participaban en las actividades anteriormente enunciadas y en edades comprendidas entre los 7 y los 14 años. Por otro lado realizamos observaciones no participantes de actividades formales que incluyen las clases de Karate, Taiko, Odori, Beisbol. Siguiendo la línea investigativa de la observación pero en este caso como complemento asistimos a actividades no formales como reuniones entre padres de alumnos que se daban en medio de comidas y desde luego observamos el festival conocido como Bon Odori en calidad de visitantes durante las versiones de los años 2016 y 2017. Todas las actividades a las que asistimos se desarrollan al interior de la Escuela Japonesa de La Plata. Este trabajo de campo se desarrolló en un periodo que abarcó dos años. Finalmente el proceso de escritura se desarrolló en un lapso de tiempo que abarco tres años.

Nuestro objeto de estudio se encuentra al interior de una comunidad que goza de un relativo distanciamiento del centro de La Plata, a la cual logramos acceder gracias a la recomendación de la Profesora Irene Isabel Cafiero –autora de un vasto material bibliográfico sobre la Colonia-, quien en primera instancia nos remitió con la directora de la Escuela Japonesa de La Plata (Nihongo Gakkō) la Señora Miyawaki Ikuyo.

Para nosotros, analizar prácticas corporales, es analizar la cultura y, por lo tanto, prácticas culturales. La cultura entendida como una práctica, que conlleva diferentes procesos, tensiones, intereses, que muchas veces se encuentran enmarcados o fundados en complejos mecanismos de políticas de Estado y de institucionalización; lleva directamente a analizarla aun cuando parezcan objetos con cierta liviandad en la conformación de una sociedad, siempre es parte de la cultura, y en ese orden, se constituyen como una construcción social. Nuestra perspectiva, implica entonces una desnaturalización de la visión de mundo, tratando de comprender los sentidos que legitiman a las mismas y los códigos culturales y el capital cultural que detrás de ellas se manifiestan para emerger, incorporarse y legitimarse entre otras posibles.

Nos propusimos estudiar las prácticas deportivas dentro de la colonia, y esto nunca fue dejado de lado, pero con el correr de la investigación fuimos descubriendo que éstas suponen para la comunidad japonesa un estatus diferente al que tienen en el mundo occidental, por lo que se podrá observar en el estudio que recurrentemente se habla de prácticas corporales, dado que éstas son más representativas, en cuanto a poder expresar lo que significan algunas de sus prácticas culturalmente para esta sociedad.

Si hay algo que a lo que los japoneses le rinden culto, es a sus tradiciones y a sus antepasados, siendo además una cultura que tiene un marcado respeto por el otro, especialmente, por la gente mayor, pues se lo considera alguien que ha alcanzado un nivel alto de espiritualidad. Características de una cultura que difícilmente puedan encontrarse en el resto de las tradiciones de otros países. Desde esta perspectiva se puede señalar que, una de las formas más eficaces de mantener ciertas pautas históricas y tradicionales, que cobran especial interés en las diversas formas en las que encaran la cuestión educativa, son las prácticas corporales; herramienta indispensable por los significados que en la población despierta, que posibilita que la cultura de un pueblo sobreviva, perdure y pueda ser reproducida como un valor indispensable de identidad.

Los japoneses consideran que por medio de una práctica corporal se puede construir y saber de la experiencia y, por tanto, sobre las implicancias del ser humano a través del cuerpo. Las prácticas corporales para esta cultura, supone un producirse a sí mismo, esto significa que a partir de las

formas de expresión del cuerpo se hacen visibles formas de la experiencia de la persona que lo transportan a otro marco de reflexión y de sensibilidad que da posibilidad a la convivencia con el mundo, en especial en armonía con la naturaleza.

Las prácticas corporales analizadas en este contexto, no son pensadas desde esa epistemología moderna que las supone como un modelo de consumo, más todo lo contrario, como una manera de activar las conexiones generacionales para solidificar la identidad japonesa que la colonia presenta.

En general, las prácticas corporales japonesas tienen un origen común, es decir, implican un régimen de ejercicios que contienen técnicas rigurosas que eran eficientes para el reforzamiento del cuerpo y que eventualmente podrían ser usadas para la lucha y para la defensa. Destacan una formación que le otorga gran valor a las habilidades y virtudes humanas más simples, como dirigir la atención hacia la belleza y las capacidades afectivas del ser humano. En particular, el interés primario siempre fue mantener el equilibrio entre la fuerza física, emocional y espiritual del ser humano, por ello muchas de ellas son articuladas con muchos momentos de meditación. Si bien muchos de estos ejercicios físicos evolucionaron hacia lo deportivo, en especial a lo que ahora se conoce como artes marciales.

En consecuencia, establecer un estudio que analice las prácticas corporales con seriedad, implica comenzar por un breve recorrido por su historia, por sus tradiciones y por las cuestiones geopolíticas que fueron configurando a lo largo de dos mil años a esta cultura.

Cabe destacar que, tanto el arte como las prácticas corporales tradicionales japonesas, se construyen desde una misma concepción. En ambos casos éstas comenzaron teniendo un tinte religioso relacionado con el Budismo, más especialmente sintoísta, pero con el tiempo reflejó otros aspectos distintos, como el amor a la naturaleza, la independencia de toda influencia exterior, necesidad de expresar la belleza de acuerdo con sus cánones particulares de la misma, con lírica sentimental y graciosa, y con escasos elementos, cuestión que se puede ver tanto en el Sumō (相撲), como así también en la arquitectura y en la pintura. Estos rasgos, que con el tiempo se mezclaron con las influencias del exterior, provenientes al comienzo de Europa Occidental y más tarde de EEUU dieron paso, sin lugar a dudas, a la conformación de una cultura japonesa que tiene un carácter que hoy en día pude ser considerada como un híbrido, aunque esto parezca una contradicción, justamente por haberse occidentalizado, lo que profundizó el interés por mantener ciertos rasgos tradicionales y típicos.

Cuando se trata de establecer la importancia de las prácticas corporales para la cultura japonesa, debe comprenderse que en estas existen relaciones fundantes que articulan una configuración que se

establece no sólo desde la dimensión corporal, sino además, y quizá lo más importante en esta cultura, las dimensiones estética y espiritualista de la existencia humana. En este sentido, el movimiento y el cuerpo constituyen una referencia a la noción de comportamiento simbólico, es decir, hace referencia a un ser que tiene la posibilidad de expresión desde una perspectiva múltiple de la constitución del ser humano.

Las practicas Corporales en la Escuela Japonesa de La Plata

El Karate

En la colonia, esta práctica tiene muchos participantes. Considerada como parte de su cultura, como se vio anteriormente, la toman como un volver a sus raíces. Como el resto de las prácticas corporales que se desarrollan en la misma, la mayoría de los participantes son niños, lo cual manifiesta la importancia que se le da a las prácticas deportivas, y en especial a las artes marciales, en el desarrollo de una identidad japonesa. El maestro que enseña Karate dentro de la colonia, sostiene que es un medio para alcanzar un grado de desarrollo avanzado en la persona y en la personalidad, pero esto requiere de mucho tiempo. Como en el resto de las prácticas corporales que se encuentran en la colonia, la cuestión del trabajo a largo plazo, es un ítem fundamental en su abordaje. Apuntalando al niño más que al deportista, el Karate es una muestra más de la intención de los japoneses de la colonia por transmitir la cultura a sus descendientes. El maestro de la colonia afirma que el Karate que se transmite en la colonia es un Karate tradicional y que sus bases y sus modificaciones llegan desde Tokio, por lo tanto, para él, este Karate es una transmisión cultural por sobre todas las cosas. La práctica del Karate tiene una serie de valores que tiene relación directa con la misma tradición japonesa, como por ejemplo, la higiene, la limpieza, porque ésta ayuda a construir disciplina y, por lo tanto, a construir una personalidad acorde con el desarrollo que el pueblo japonés pondera. El Dōgi (空手着), que es la indumentaria de color blanco con la que se practica, representa la pureza, para estar en sintonía el cuerpo con el espacio, es necesaria esa higiene, y esto es un valor que se transmite como primera medida en las clases de la colonia. Al igual que las otras prácticas que se pueden ver manifiestas en la colonia, el Karate también pondera el trabajo en grupo y la dedicación al trabajo. Un eje vertebrador de todas estas prácticas es la preponderancia por lo colectivo, por sobre lo individual.

El Odori

El Odori que generalmente se conoce en Occidente es el mismo que se practica en Colonia Urquiza. Este es nuestro punto de partida. Según nuestros entrevistados, sobre esta práctica nos han expresado que el Odori que se práctica en la colonia es estrictamente lento, tranquilo, sereno, pero

siempre ordenado. Según nos expresaron, estas cuatro cualidades caracterizan a esta práctica, debido a que este baile que se practica en la colonia en sus orígenes era danzado por sacerdotes, con movimientos que cubrían todas las direcciones en las cuales quien lo practica puede moverse: arriba, abajo, a los lados, etc.

Lo importante del Odori es su significación. Es una danza ritual, su finalidad original consistía en lograr exorcizar a los espíritus malignos. Como todo ritual ha de interpretarse con su respectivo contexto. Los pasos que se ejecutan durante el baile tienen un trasfondo, la vestimenta que consiste en una Yukata, ha de permitir que el bailarín se vea bien ante los espectadores, pero además posibilite moverse con facilidad, algo que el kimono –otra vestimenta tradicional para ceremonias- no permite. Esta libertad de movimiento, y los pasos organizados, tranquilos y coordinados hace que se pacifique el cuerpo y el alma de quienes danzan. La pacificación hace a los sujetos más capaces de entablar relaciones con los espíritus, por lo tanto, de esta manera, los japoneses consideran que por medio del baile se llega a ser como casi un Dios. En este último punto es necesario aclarar que, en la cultura japonesa sólo los dioses son los que pueden tener contacto con los espíritus, por esto es la consideración anterior que ellos hacen de este baile.

El taiko

El Taiko es otra de las prácticas japonesas tradicionales que pueden observarse en Colonia Urquiza. Uno de los primeros usos del Taiko fue como instrumento de campo de batalla, aunque en la actualidad es considerado más allá del instrumento, siendo practicado en los eventos culturales más tradicionales del Japón. Es un término que, en general se utiliza para referirse a las artes escénicas con tambores, por lo que entra en la categoría de prácticas corporales. Es una práctica que requiere de dinámicas de grupo, con técnicas específicas y la creación de una pieza musical con una puesta en común. Por lo tanto, cuando hablamos de Taiko, se está haciendo referencia a algo un poco más complejo que remite no sólo al instrumento. Cuando hablamos de éste, nos referimos por su forma de escritura, (太) tai gran, grande, y (鼓) ko tambor, a una práctica musical, rítmica, de gran coordinación que se ejecuta con un tambor tradicional japonés de gran tamaño. Pero también, cuando hablamos de Taiko, se está hablando de historias de vida, de tradición, de pueblos originarios, de siglos de uso de un tambor como herramienta de la vida diaria del pueblo japonés, en consecuencia, de siglos de evolución en las prácticas musicales japonesas.

Según lo observado en nuestro trabajo de campo, las prácticas de Taiko que se acostumbran en la colonia, se vinculan con un género específico del Taiko llamado: Kumidaiko. Ésta es una práctica de la post Segunda Guerra Mundial, que tiene orígenes en las juventudes pacifistas japonesas de la

década del sesenta, que sacaron al tambor de su rol alternativo, para ponerlo en el centro de la atención de las prácticas musicales.

Para entender el Kumidaiko hay que entender que el tambor se toca con dos barras de madera que reciben el nombre de Bashi, las cuales son mucho más gruesas que las barras que se suelen usar para la percusión occidental. Debido al peso de las Bashis, los movimientos no se ejecutan con la muñeca o los dedos la mano, para su ejecución se necesita del uso de todo el brazo, hombro, codo, muñeca y dedos entran en armonía para obtener todos los sonidos posibles del Taiko, lo que nos arroja de inmediato a un cambio en la forma de desarrollar la práctica con respecto a la percusión occidental. Requiere de una gran habilidad, fuerza y resistencia en los brazos de quienes lo practican. El Kumidaiko se toca en grupo. Debe poseer una sincronía musical completa, lo que la dota de extrema dificultad, pero a la vez, mucho más interesante. Los músicos de Kumidaiko deben hacer movimientos con sus brazos de forma coreográfica y adicional a ellos se mueve el cuerpo que está siempre de pie y frente al Taiko, en armonía total con el ritmo de la canción que se ejecuta, con la velocidad y amplitud de los brazos de los compañeros de grupo, pero además con los movimientos del resto del cuerpo de todo el grupo de Kumidaiko.

El Beisbol

La entrada de este deporte al Japón fue el resultado de las políticas de apertura al mundo que este país realizó durante la Restauración Meiji, claro está que, muchos años después de ese período, ya que el béisbol es un deporte de los más nuevos del mundo.

El Beisbol representa la práctica deportiva más colectiva dentro de la Colonia Urquiza. Fundamentalmente es practicado por niños y adolescentes de ambos sexos, siendo muy rara la participación de los adultos, aunque esto no ocurre en otras colonias japonesas instaladas en el país. Con el correr del tiempo, las niñas van dejando la práctica, hasta que en el grupo de los adolescentes más grandes, los varones terminan siendo mayoría al interior del equipo, en el grupo de 15 años, sólo hay una niña que continua su práctica. La colonia está tratando de revertir esta situación, Una anécdota que muestra esta situación es que durante el torneo provincial, el equipo de la colonia le dio la posibilidad de abrir el juego a la única mujer que integra el equipo. Sin embargo, aun hoy esta situación continúa siendo muy dificultosa de revertir.

Si bien Argentina no es una potencia en Beisbol, los niños argentinos de origen japonés son considerados muy buenos jugadores, estando dentro de esta consideración los niños de Colonia Urquiza.

El béisbol es un deporte que se juega en equipo, es decir, importa el trabajo en equipo y la consideración hacia los compañeros, dos cuestiones que en la cultura japonesa tienen especial relevancia. Para Hidenori Tachizuka, entrenador japonés que estuvo durante los años 2013 y 2015 entrenando a los niños de la colonia para desarrollar el deporte en ella, asegura que, "en el guanteo hay que tratar de tirar la bola al pecho del compañero, o sea, donde el compañero pueda agarrar la bola más fácilmente. Eso es la consideración."[3.] Cabe aclarar que Tachizuka no domina el idioma español a la perfección, sin embargo, dedico una parte del tiempo de su estadía no solamente a entrenar a los jugadores de la EJLP, sino que adicionalmente escribió un libro sobre la enseñanza del beisbol. Un ejemplo más que logramos observar al interior de la escuela sobre el interés que tiene la cultura japonesa de permanecer y trasmitirse en el tiempo por medio de la escuela y las enseñanzas.

RESULTADOS Y CONCLUSIONES

La adoración a los antepasados es una fuerte indicación del valor que se le da a algunas prácticas corporales. Estas permiten establecer estrechos lazos entre el pasado y el presente. Las creencias y las prácticas corporales más relevantes que hemos podido observar en la colonia, permiten conectar con las tradiciones que conformaron a esta cultura y colaboran en la coerción social desde el mismo núcleo familiar. Implican también un permanente alentar el respeto por las personas mayores, que puede ser expresado como fuente de bienestar individual, y armonía y estabilidad social a través del respeto por las tradiciones. Como nos señaló la profesora de Taiko de Colonia Urquiza, Shimoyama, fue gracias al esfuerzo y al trabajo de los primeros habitantes de la colonia, que se construyó la escuela, y con ella, se instalaron las prácticas que hoy han permitido manifestar un modo de estar en el mundo de sus habitantes. Cabe destacar que, mediante estas prácticas corporales, la cultura japonesa considera que el cuerpo practica formas de la experiencia, porque con el movimiento corporal se expresan modos de ser de la persona, y la percepción que esta persona tiene de ello puede generar una determinada experiencia en el mundo y en su ser.

Como se ha resaltado en muchos pasajes a lo largo de esta tesis, una característica muy especial de la cultura japonesa, es la existencia de un absoluto respeto por sus tradiciones, por el ser humano y por sus raíces culturales. Aunque en las nuevas generaciones, especialmente imbuidas por un marcado occidentalismo en sus modos de comportamiento, muestran algunos rasgos de rebeldía e inconformismo, aun así se muestra un marcado interés por la labor de conservar las costumbres propias de su tradición y los jóvenes también entran en esas lógicas. Dentro de esta especie de mini sociedad o pequeño país dentro de otro país, que significan las colonias japonesas, la interacción de

sus habitantes con sus tradiciones se consolida o intensifica, con el correr de los años, generando la permanencia de ciertas tradiciones como bien se puede observar en la colonia.

Las diferentes observaciones y entrevistas que hemos realizado para esta investigación, nos ofrecen insumos que posibilitan establecer a las prácticas corporales tradicionales como un buen ejemplo para explicar la construcción de la homogeneidad de la cultura japonesa. Los adultos que habitan en la colonia consideran que sus niños necesitan aprender ciertas tradiciones de la sociedad japonesa porque, al haber nacido en la Argentina, no están habilitados para ser japoneses si no incorporan los rasgos más distintivos de su cultura en su formación como adultos. En este sentido, debe señalarse que, los niños suelen ser tratados de una manera especial dentro de la colonia, puesto que son los que garantizan la reproducción de su cultura de origen. Por lo tanto, las prácticas corporales tradicionales pasan a tener más valor por su transmiten generacional, que por el valor cultural que ellas conllevan, aunque en rigor de verdad, esto no es dejado de lado en ningún momento, por cuanto en la cultura nipona, las prácticas corporales poseen un valor que va desde lo espiritual hasta lo lingüístico

Una característica que destaca a la población de esta colonia, es que sus habitantes están totalmente arraigados al país de residencia, manifestándose en su vida diaria como cualquier nativo de este país, aunque significativamente, también manifiestan características típicas de cualquier ciudadano japonés que habita en el Japón.

En el caso de los niños, que en esta colonia son en su totalidad nacidos en la Argentina, es representativo que se sienten iguales entre sus pares argentinos o japoneses al interior de la comunidad entre aquellos con los mismos orígenes. Esto es, independientemente del estilo de vida que lleven en la colonia, se puede decir que están bien integrados tanto en la sociedad en la que habitan de manera general, como cuando en la sociedad en la que habitan de manera particular, se necesita resaltar las tradiciones del país de sus ancestros.

Algo que nos llamó poderosamente la atención fue el comportamiento de los niños en las escuelas. Mientras en la escuela argentina se mostraban haciendo travesuras, con actitudes similares a lo que ocurre en cualquier escuela pública de ciudad de La Plata, en la escuela japonesa sus comportamientos cambiaban sustancialmente.

Desde nuestra perspectiva de análisis eso no solamente responde a una cuestión de interés por los temas abordados en las clases que pudimos observar, sino que se corresponde con una impronta que caracteriza al ciudadano japonés. Sin dudas en la escuela japonesa se vive un profundo ambiente japonés. Al igual que en su cultura, la escuela japonesa de la colonia transmite en todas sus

prácticas, fuertes valores tradicionales y, aunque pareciesen un tanto introvertidos para las conductas habituales latinas, establecen fuertes vínculos emocionales, aunque se debe comprender su idiosincrasia y su cultura para alcanzar a entender esta situación. Establecen una relación que se basa en el respeto y el amor recíproco, dedicando mucho tiempo a la comprensión del mundo y de los otros. En las clases que pudimos observar, muchas de las estrategias de enseñanza se basan en compartir experiencias y se reflexiona sobre la fuerza de la unión, del grupo, enseñándoseles en todo momento a expresar las emociones de una manera ordenada y equilibrada y en ser agradecido a la naturaleza y a las posibilidades que ésta les brinda.

La escuela japonesa pregona a los niños el reflexionar sobre sus actos, reforzando de manera primordial las relaciones interpersonales, tomando a la naturaleza como ejemplo, transmite la idea de la propia vulnerabilidad como eje vertebrador de los actos de sus ciudadanos. En el interior de la escuela, en cada una de sus clases y de las relaciones que se establecen, sobre todo entre maestros y alumnos, se pueden ver claramente los códigos de conducta y la serie de valores que sustentan esas conductas aceptables. La ética japonesa subraya por sobre todas las cosas el: respeto, teniendo como principales cualidades para ello, la honestidad, la honradez y la humildad.

Los japoneses, de nacimiento o descendientes, que habitan en colonia Urquiza, poseen una identidad bien definida. Responden a un pensamiento y sentimiento bien nacionalista que se corresponde con el país y la sociedad del país de origen de sus antepasados. Es un pueblo que reflexiona y afirma la homogeneidad y la singularidad de la nación japonesa y de su cultura, destacando aquellos conceptos que diferencian al pueblo japonés del resto de pueblos y países y, que por lo tanto, lo hacen único y singular.

Las prácticas corporales son una herramienta fundamental y muy efectiva para consolidar una identidad nacional: A través de ellas, los diferentes pueblos expresan sus intereses y significados, establecen sus costumbres y los sentidos de su acontecer en la vida; son parte indispensable de los momentos de esparcimiento y disfrute, como así también, de construcción de lógicas colectivas y vinculares. Las prácticas culturales estructuran los comportamientos de los habitantes a partir de la intervención sobre el cuerpo, en la medida en que gobiernan su crecimiento, con normas de conducta, por ejemplo, su conservación, con prácticas higiénicas y culinarias, su presentación, con cuidados estéticos, vestimentas, etc., y la afectividad, con determinadas pautas de demostración de los sentimientos.

Los Nikkei de Colonia Urquiza tienen bases socio-culturales bien definidas, son descendientes de japoneses pero viven en otro territorio. Respetando sus tradiciones supieron establecer sus estructuras identitarias bien sustentadas en cada uno de sus integrantes de origen japonés

Producto de actividades y prácticas que reflejan su cultura y hacen de esta una comunidad sustentable, posibilitó que sus integrantes se abrieran al conjunto de la sociedad global en la que se hallan inmersos, facilitando las relaciones interpersonales y culturales con la Argentina, precisamente porque poseen una identidad cultural bien definida, que actúa como una red de contención, pero también como una plataforma de producción cultural, que al mismo tiempo que los contiene, permite la reproducción social de sus orígenes culturales.

Como punto final, podemos expresar que, si hay algo de lo que los habitantes de Colonia Urquiza se sienten orgullosos, es del uso que le dan al cuerpo. Tanto en el Bon Odori –que pudimos presenciar- como en las formas de practicar el Karate o preparar el Sushi, nuestros entrevistados nos han señalado, y lo pudimos ver también en nuestras observaciones, que los japoneses se sienten honrados y complacidos de poder mostrar a través del cuerpo sus sentimientos más íntimos y las dinámicas que los constituyen con una identidad bien definida, en tanto, y a pesar de ser la mayoría de ellos argentinos, se consideran por sobre todas las cosas, japoneses.

REFERENCIAS

1- GÓMEZ, S. (2013): “Redes de asociaciones y umbrales en la construcción identitaria en la comunidad Japonesa de Argentina”, en: REDES- Revista hispana para el análisis de redes sociales Vol.24,#2, Diciembre 2013 http://revista-redes.rediris.es 156

2- CAFIERO, I. (2014): “El deporte en la Comunidad Japonesa de Colonia Urquiza: Béisbol” [en línea]. V Jornadas de Graduados-Investigadores en Formación FaHCE UNLP, 22 al 24 de octubre de 2014, La Plata, Argentina. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.4090/ev.4090.pdf

3- CERONO, E. y CAFIERO, I. (2013): “Algunas voces, mucha tradición” Pasado y presente de la comunidad japonesa de Colonia Justo José de Urquiza. Primera edición, Ediciones Al Margen. La Plata, Argentina.

4- TACHIZUKA, H. (2015): LA TEORÍA DEL BEISBOL. Los fundamentos del beisbol para los jugadores y los entrenadores. Disponible en la biblioteca de EJLP